

De nuevo a Columbus. Rutas historiográficas en torno a la intervención estadounidense de 1916

Pável Leonardo Navarro Valdez*

El presente artículo es un avance de la investigación “La intervención norteamericana de 1916. Pancho Villa y la expedición punitiva” del Museo Nacional de las Intervenciones, proyecto puesto en marcha a finales de 2012, en un esfuerzo del museo por ampliar la indagación histórica sobre las implicaciones extranjeras durante el proceso revolucionario de comienzos del siglo xx y dar cabal cumplimiento a su misión de documentar y difundir las diferentes agresiones políticas y militares que ha padecido el país. Estas notas para *Diario de Campo* no pretenden ser un recuento exhaustivo de la historiografía sobre el tema, sino una reflexión sobre algunas de las rutas seguidas por las pesquisas históricas y, con este bagaje, delinear algunos caminos a seguir.

Introducción

En la construcción del imaginario sobre Francisco Villa, un hecho contribuye en forma decidida a elevarlo a alturas de leyenda: el ataque a Columbus, Nuevo México, en la madrugada del 9 de marzo de 1916.¹ Como apuntó Friedrich Katz (1998: 26), varios de los aspectos ligados al caudillo han sido ocultados por la propia personalidad de Villa, y muchos de los procesos cercanos se confunden con el mito. Esto mismo sucede con la acción en Columbus y el frustrado intento de capturarlo por parte de los estadounidenses. La hazaña se inscribió con rapidez en los terrenos de la épica: la única incursión extranjera a territorio continental estadounidense desde la lejana guerra contra Inglaterra, en 1812; un gesto que caló en lo profundo del orgullo del poderoso vecino del norte; el cobro, aunque sea por una ocasión, de añejas afrentas históricas, y un desquite ante la constante discriminación que sufren los mexicanos al otro lado de la frontera. A su vez, el escape villista adquirió rasgos de proeza: la movilización de un ejército de 10 000 efectivos para hacer frente a un solo hombre; la más moderna maquinaria de guerra, que resultó ineficaz frente a la astucia del revolucionario duranguense, y finalmente la retirada estadounidense de territorio nacional sin haber logrado su objetivo: atrapar a Villa vivo o muerto.

La acometida sobre Columbus es un hecho por completo atípico en la historia moderna de nuestro continente. Dentro de la larga lista de intervenciones estadounidenses en América Latina, Columbus ha sido la única ocasión en que una fuerza armada latinoamericana ha atacado al ejército estadounidense en su propio territorio. En su excepcionalidad, con igual prontitud atrajo

* Museo Nacional de las Intervenciones, INAH (pavel_navarro@inah.gob.mx).

¹ Nellie Campobello (2012: 44) escribió que México es un país donde los cuentos verdaderos fabrican leyendas.

la atención de numerosos observadores, aunque se debe señalar que el estudio sobre la intervención estadounidense en México durante 1916 ha contado con una suerte dispar.

Desde Estados Unidos fue recibida como una afrenta contra el honor que resultaba imposible dejar pasar, y a partir de entonces mucha tinta ha corrido sobre el tema. Decenas de estudios han tomado como eje los acontecimientos relacionados con el ataque en Columbus y la posterior Expedición Punitiva: buscan sus antecedentes, reflexionan una y otra vez en un intento de encontrar los motivos que llevaron a Villa a ordenar el asalto, ponen la mirada en la fuerza militar enviada a México, siguen sus pisadas mediante numerosas fuentes y la revisitan en frecuentes ocasiones.

Del lado mexicano, su fortuna ha sido casi inversa. La intervención coincidió con el momento de declive del villismo, tras las derrotas de la División del Norte en 1915 y su disgregación entre las sierras y llanuras norteñas. Por tanto, las circunstancias propiciaron que se conservaran muy pocos testimonios escritos por parte de los directamente involucrados. El año de 1916 ha sido señalado como una de las etapas más oscuras de la Revolución en los estados de Chihuahua y Durango. Los archivos para ese periodo son escasos, las fuentes fragmentarias y dispersas, acordes con la estrategia de guerrillas seguida por el villismo durante ese tiempo. Desde el lado mexicano, "la de esos años es la crónica de lo que casi nadie quería, ni ha querido escribir," señala Jorge Aguilar Mora en su prólogo a *Cartucho* (Campobello, 2012: 11).² En este contexto, son relativamente pocos, en comparación con los estadounidenses, los trabajos que abordan esta invasión. En mayor medida, las aproximaciones a la intervención se han dado de manera tangencial y por lo común no es el tema central de estudio, sino un elemento complementario de una investigación más amplia, a saber: un eslabón en la construcción de la vida del caudillo, parte de los derroteros de la Revolución en Chihuahua, un episodio en la historia de las relaciones exteriores del país o uno más de los complejos y complicados problemas fronterizos. Entre los pocos trabajos que toman la intervención como su motivo principal se debe mencionar el realizado por Alberto Salinas Carranza (1936), sobrino de Venustiano Carranza, quien presenta el punto de vista de la facción constitucionalista, y los de Alberto Calzadiaz (1960), que recoge los testimonios cercanos al villismo.

² De los testimonios de primera mano recuperados de esa época, destaca el de José María Jaurieta, *Con Villa (1916-1920)* (1996), su secretario en ese periodo, y entre los trabajos de investigación el de Martha Rocha, *Las defensas sociales en Chihuahua* (1988).

Historia militar de la expedición

La historia militar de la Revolución mexicana es un terreno en buena medida descuidado por los historiadores y cuyo cultivo en México ha recaído, de manera primordial, en los propios militares, que en ocasiones no han logrado traducir los aspectos técnicos guardados en los reportes y partes de guerra en un discurso ágil y accesible para un público mayor, o en su defecto no lo conectan con los procesos sociales de los que la guerra se nutre y en los que interviene.³

En contrapartida, en Estados Unidos la historiografía militar ha encontrado un terreno mucho más fértil, por lo que el estudio de la intervención de 1916 pronto se convirtió en un bocado apetecible para el gusto de los historiadores militares (o de militares historiadores), ya que en la propia campaña se mezclaron a la vez el encanto de las aventuras de viejo cuño con la aplicación en el terreno de nuevos equipos de guerra. En un solo trabajo se revive la nostalgia que provoca el pensar en las últimas andanzas de la caballería, combinada con lo novedosa presentación de los escuadrones aéreos. En contraste con la escasa documentación con que contamos para el villismo para 1916, la expedición encargada de batirlo produjo una gran cantidad de materiales: planes, instrucciones, mapas, partes, informes, entre muchos otros, con los que es posible rastrear la penetración de las tropas estadounidenses en territorio mexicano día tras día, kilómetro a kilómetro, y reconstruir su paso a detalle. Los documentos oficiales se complementaron con numerosos testimonios de aquellos soldados que participaron en la persecución de Villa. Y aunque nunca lo atraparon, el simple hecho de haber estado tras su pista en la montañas de la Sierra Madre Occidental los dotó de una experiencia exótica, una prolongación de las aventuras del viejo oeste, cuyos relatos más tarde fueron comprados por los periódicos o, si el autor contaba con la paciencia y las habilidades suficientes para escribir unas páginas más, redactar sus memorias para su publicación. Así aparecieron narraciones como la del mayor Frank Tompkins.

Tompkins fue el imprudente oficial que, contraviniendo las instrucciones recibidas, ingresó con su unidad hasta el centro de Parral, Chihuahua, el 12 de abril de 1916, con lo que desató la ira y el sentimiento nacionalista de sus habitantes. Los parralenses, guiados por la profesora

³ Deben destacarse, como bocanadas de aire en la historia militar de la Revolución mexicana, los trabajos de Felipa Ávila, *Los orígenes del zapatismo* (2001), y Pedro Salmerón, *La División del Norte* (2006), que ligan la historia militar, la geografía y el trasfondo social de los ejércitos zapatistas y villistas.

Elisa Griensen, repelieron la incursión a pedradas, balazos y gritos de “¡Viva Villa!”, de modo que obligaron a las tropas estadounidenses a replegarse fuera de la ciudad. Ante este hecho, que lo inscribió en los libros de historia, no es de extrañar que las memorias de Tompkins funcionen más a manera de coartada, en justificación a su propio accionar, y en busca de culpar de sus fracasos particulares y los de la expedición en general no a sus superiores castrenses, sino a la burocracia estadounidense, comenzando por el propio presidente Woodrow Wilson y sus políticas respecto a la Revolución mexicana (Tompkins, 1934: p.184), en añoranza de una aplicación más severa del gran garrote de Theodore Roosevelt. A esta crónica, una de las más difundidas (no así de las más veraces), se sumaron varias más, entre las que destacan las de Lewis Morey y Harry Toulmin, entre otros.

Con la abundancia de fuentes se realizaron muchos estudios que enfatizaron en los aspectos militares de la intervención, si bien resaltaron sus matices románticos o de aventura: el empleo de la caballería ya entrado el siglo xx y los inicios de la fuerza aérea estadounidense. La prosopografía militar también encontró una rica veta, si bien se concentró en el estudio del carácter y personalidad de los comandantes rivales: John Pershing y Pancho Villa. La historia diplomática también se nutrió de las fuentes de archivo estadounidenses, aunque dentro de las revisiones sobre la política exterior de Estados Unidos en su mayor parte construyó una imagen demasiado idealizada e inocente del presidente Wilson (Hart, 1995: 1 786).

En 1991 John Eisenhower publicó *Intervention! The United States and the Mexican Revolution, 1913-1917*. En el texto resalta la vasta experiencia del autor en el manejo de los asuntos bélicos y un amplio conocimiento de la historiografía militar estadounidense sobre el tema, si bien la obra carece de más completas y acabadas interpretaciones sobre la Revolución mexicana (Eisenhower, 1993: 165-167). El libro de Eisenhower resulta un tanto ejemplificativo del devenir de la historiografía relativa a la intervención. Sobre los filones militares se había ahondado casi de manera exhaustiva: *an oft-told tale*, expresión estadounidense para referirse a un relato contado una y otra vez. Sin embargo, respecto a las implicaciones políticas de la intervención en el proceso revolucionario, quedaban tareas pendientes.

La historia social y la ampliación de la baraja temática

Aun desde el lado estadounidense se apreció, si no podemos decir que un agotamiento, cuando menos una saturación

de los temas militares alrededor de la historia de la expedición. Por ello, a partir de la década de 1990 los historiadores han procurado brindar un enfoque más social a la manera de tratar el tema de la intervención de 1916. David Hellwig realizó un estudio sobre la de la prensa afroamericana y su postura ante las políticas de Wilson respecto a México. Este autor muestra cómo, en un ambiente marcado por el segregacionismo y los recuerdos aún frescos de la Guerra de Secesión estadounidense, los grupos afroamericanos miraron con recelo al Partido Demócrata, al presidente Wilson y su política exterior. Desde su punto de vista, lo criticaban por su actitud moderada, si no es que tibia, en lo referente a los temas mexicanos, a diferencia del trato recibido por las naciones del Caribe. Por ejemplo, lo cuestionaban: ¿por qué, si desde la óptica presidencial en México hubo una dictadura encabezada por el general Victoriano Huerta (1913- 1914) y la Revolución mexicana puso en serio peligro las vidas de los ciudadanos estadounidenses en 1916, se había limitado al control del puerto de Veracruz y después a una invasión parcial, contenida, en el estado de Chihuahua, mientras que en Haití, una pequeña República, sin ningún reparo ordenó a los *marines* la ocupación completa del país en 1915? (Hellwig, 1987: 261-279).

El tema de la segregación en el interior del propio ejército estadounidense fue retomado por Horace Nash en el estudio sobre la situación imperante en el ejército racialmente segmentado (Nash, 1996). Cabe señalar que Pershing adquirió su mote de *Black Jack* debido a los batallones de soldados negros que le cupo en suerte dirigir durante buena parte de su carrera militar, y que la patrulla que enfrentó a las tropas constitucionalistas en la escaramuza de El Carrizal, en junio de 1916, se conformaba por elementos afroamericanos. Por su parte, Ken Zontec dio a conocer en 1993 su tesis doctoral, en la que explora, por medio de las fuentes judiciales y otros testimonios, el juicio “poco aseado” (por decir lo menos), contra los combatientes villistas acusados de participar en el ataque a Columbus y capturados por la expedición en Namiquipa, Chihuahua (Zontec, 1993).

Llevados a Estados Unidos, su juicio se realizó en el mismo lugar del ataque, en medio de un ambiente hostil, crispado por un discurso antimexicano, atizado con intensidad tras los hechos, que se tradujo en un jurado predispuesto a declararlos culpables. Más que justicia, se buscaba la revancha que la Expedición Punitiva no había alcanzado a plenitud.

Años después los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York y el edificio del Pentágono despertaron comparaciones entre estos ataques y la incursión a Colum-



bus. La respuesta bélica del presidente George W. Bush y el deseo de venganza que inundó el país llevó a Estados Unidos a una guerra poco tradicional, no contra un Estado o nación, sino contra una persona, Osama Bin Laden, y una figura más abstracta: el terrorismo. Los científicos sociales volvieron de nuevo la mirada hacia la fracasada “guerra contra Villa”, en busca de elementos históricos para construir reflexiones acerca de la larga lista de guerras justificadas bajo el argumento de lo punible, las consecuencias que acarrearán hoy en día en cuestiones de la ley y los derechos humanos, el papel del ejército y las fuerzas armadas inmiscuidos en los procesos judiciales (prisión de Guantánamo), así como los riesgos de los poderes especiales para el Ejecutivo (Sheppard, 2003: 40-60). Como se aprecia, distintas razones (la dinámica de las relaciones interraciales, los persistentes problemas fronterizos o la aplicación en pleno siglo XXI de expediciones punitivas) han obligado a la academia estadounidense a volver la mirada con frecuencia hacia los eventos de 1916 y sus consecuencias.

El parteaguas en los estudios del villismo

Desde su publicación en 1998, cualquier comentario o reflexión acerca del villismo debe parar de manera obligada en el *Pancho Villa* de Friedrich Katz (1998). Durante dos décadas el investigador austriaco siguió el elusivo rastro de Villa a lo largo de muy variados fondos documentales, y después de años de maduración la gran obra sobre el general Villa estuvo lista. Al acercarse la aparición del esperado libro, las expectativas eran enormes, ya que el talento y oficio del autor eran de sobra conocidos. A los estudiosos del villismo los embargaba una mezcla de sentimientos: por un lado la emoción de tener el libro en las manos y devorarlo con entusiasmo, pero a la vez con un dejo de preocupación.

Después de esta exhaustiva investigación, ¿habría algo más que decir sobre Villa?

En lo que se refiere a la invasión estadounidense, Katz ya había dado muestra de sus pensamientos con la publicación de varios artículos (1978: 101-130), ideas que documentó a lo largo de los años y apuntaló en los capítulos correspondientes en el libro. Poco después Mark Wasserman (2000: 1, 356) señaló: “Tarea difícil es escribir algo nuevo sobre la expedición de Pershing, dada la reciente publicación del monumental *Pancho Villa*”. Por fortuna, entre lo mucho que ha legado la obra de Friedrich Katz, con todo y su minuciosa indagación, es que aún quedan numerosos filones que investigar sobre el villismo.

Aun con la sombra del libro de Katz, nuevos textos sobre la intervención de 1916 se han publicado durante los últimos 15 años, sobre todo en Estados Unidos, donde continúa enganchando a estudiosos. Joseph Stout (1999) brindó su aportación al tema al fijar la atención en las fuerzas constitucionalistas, sus dinámicas internas y los conflictos entre sus mandos. En fechas recientes se lanzó el libro *The General and the Jaguar: Pershing Hunt for Pancho Villa*, de Eileen Welsome, cuya pluma confirma que la de Villa es una historia que sigue atrayendo lectores y cumple a cabalidad el cometido de entregar una narrativa ágil y de contar el relato que sigue fascinando al público.⁴

Tareas pendientes

Del lado mexicano, los estudios sobre la intervención estadounidense de 1916 se encuentran un tanto descuidados.

⁴ Welsome ganó el Pulitzer en 1993 por sus reportajes sobre los experimentos médicos con plutonio hechos por el gobierno de Estados Unidos en pacientes no informados entre 1945-1947, publicados en *The Albuquerque Tribune*.



Y si en algún momento varios historiadores de aquel país anunciaron la saturación de libros sobre la expedición, desde 1978 James Sandos (1981: 311), si bien reconocía que la parte militar había sido enormemente estudiada, reclamó la falta de atención sobre el tema por parte de sus colegas mexicanos.

Por ello es necesario repensar la intervención estadounidense de 1916 y acrecentar la investigación. La revisión de la ruta seguida por las exploraciones estadounidenses debe servir como base para plantear las futuras indagaciones y utilizar la gran variedad de fuentes y testimonios producidos en Estados Unidos sobre el asunto no para pisar de nueva cuenta sobre el camino andado, sino para aprovechar sus trabajos y construir una historia militar más acorde con los intereses historiográficos mexicanos, en los que se debe sopesar en forma adecuada el papel desempeñado por los actores nacionales.

A su vez, la apertura de nuevas temáticas sociales nos da luz sobre nuevos enfoques con los cuales mirar la intervención desde México. Por tanto, propongo que, además del estudio de las causas inmediatas que detonaron la intervención y el recuento detallado de los pasos del ejército invasor por el territorio nacional, es necesario ligar la invasión estadounidense de 1916 con el resto de acciones y medidas de intervención extranjera durante la Revolución.

Bibliografía

- Ávila, Felipa, *Los orígenes del zapatismo*, México, El Colegio de México/UNAM, 2001.
- Calzadiaz, Alberto, *Villa contra todo y... en pos de la venganza de Columbus*, México, Libros de México, 1960.
- Campobello, Nellie, *Cartucho*, México, Era, 2012.
- Eisenhower, John, *Intervention! The United States and the Mexican Revolution, 1913-1917*, Nueva York, Norton, 1993.
- Hart, John, "Intervention! The United States and the Mexican Revolution, 1913-1917 by John Eisenhower", en *The Journal of American History*, vol. 81, núm. 4, 1995.
- Hellwig, David, "The Afro-American Press and Wilson's Mexican Policy, 1913-1917", en *Phylon*, vol. 48, núm. 4, 1987.
- Jaurrieta, José María, *Con Villa (1916-1920). Memorias de campaña*, México, Conaculta, 1996.
- Katz, Friedrich, *Pancho Villa*, México, Era, 1998.
- _____, "Pancho Villa and the Attack on Columbus", en *The American Historical Review*, vol. 83, núm. 1, 1978.
- Nash, Horace Daniel, "Black Soldiers in Columbus, New Mexico in the Early Twenty Century", tesis de doctorado, Mississippi State University, 1996.
- Rocha, Martha, *Las defensas sociales en Chihuahua*, México, INAH, 1988.
- Salinas Carranza, Alberto, *La expedición punitiva*, México, Botas, 1936.
- Salmerón, Pedro, *La División del Norte. Los hombres, las razones y la historia de un ejército del pueblo*, México, Planeta, 2006.
- Sandos, James, "Woodrow Wilson's Mexican Diplomacy Reconsidered", en *Journal of Latin American Studies*, vol. 13, núm. 2, 1981.
- Sheppard, Steve, "Passion and Nation. War, Crime and Guilt in the Individual and the Collective", en *Notre Dame Law Review*, núm. 78, 2003.
- Stout, Joseph, *Border Conflict. Villistas, Carrancistas and the Punitive Expedition, 1915-1920*, Fort Worth, Texas Christian University Press, 1999.
- Tompkins, Frank, *Chasing Villa: the Story Behind the Story of Pershing's Expedition into Mexico*, Harrisburg, Military Service Publishing Company, 1934.
- Wasserman, Mark, "Border Conflict. Villistas, Carrancistas and the Punitive Expedition, 1915-1920 by Joshep Stout", en *The American Historical Review*, vol. 105, núm. 4, 2000.
- Zontec, Ken, "The Trial of Six Villistas Following the Columbus, New Mexico Raid", tesis de doctorado, New Mexico State University, 1993.